

Sectur: ¿días contados?

Francisco Madrid Flores

Por enésima vez se vuelve a poner sobre la mesa la desaparición de la Secretaría de Turismo; en esta ocasión, el argumento es la debilidad en las finanzas públicas que en estimaciones de la Secretaría de Hacienda, representa un boquete de 300 mil millones de pesos para el presupuesto de 2010 y otro tanto para este mismo año.

No deja de ser sorprendente que el argumento mencionado caiga por su propio peso ante la realidad de una muy limitada asignación para la Secretaría de Turismo. De acuerdo con el presupuesto reportado por la Secretaría de Hacienda, el sector turismo dispone de un poco más de 4 mil millones de pesos; sin embargo, 40% de dichos recursos se canaliza a Fonatur y al Consejo de Promoción Turística de México. Del total del presupuesto de Sectur, 72% se dedica a transferencias a los estados para pequeñas obras de infraestructura y equipamiento; es decir, en realidad el presupuesto de operación que podía ser el hipotético ahorro corresponde, en realidad, a un monto de alrededor de 700 millones de pesos (antes de recortes).

Dicha cifra no podría ser suprimida del todo, porque es lógico suponer que buena parte de las funciones derivadas de la legislación vigente requieren de recursos para ser cumplidas. Independientemente del deber ser, no parece fácil la desaparición de los Ángeles Verdes, por ejemplo, cuyo presupuesto equivale a 28% de los 700 millones. En el mejor de los casos se podría pensar en una economía de unos 300 millones de pesos. Por cierto, este monto es equivalente a la cuarta parte del valor de la prestación de gas y gasolina que tienen los 21 mil empleados del corporativo de Pemex (en las otras áreas de esta empresa pública hay más de 120 mil empleados que gozan de la misma prestación).

El mensaje es de una extraña lectura: ¿desaparecer a la Secretaría de Turismo cuando el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 establece que el turismo es una prioridad nacional? ¿Restarle nivel a la interlocución política de Sectur —pro-

bablemente su principal valor—, en el momento en que se vive la peor crisis del turismo mexicano (17% de caída en la captación de divisas en el primer semestre, lo que llevará, conservadoramente, a una pérdida de unos 2 mil millones de dólares)? ¿Invocar el ahorro fiscal que se logrará cuando éste sería de 0.1% de la brecha de financiamiento público? ¿Adicionar una responsabilidad más a la Secretaría de Economía, para tener a los empresarios turísticos como otro más de los grupos empresariales sin una buena relación con su titular?

Seguramente se alzarán voces para decir que los países desarrollados y líderes del turismo mundial no tienen secretaria o ministerio de Turismo, como España por ejemplo, en donde la atención al turismo se presta desde el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Dos consideraciones a esta posición: no somos un país desarrollado y en España, constitucionalmente, el gobierno central sólo tiene una facultad sobre el turismo, que es la promoción internacional, y todas las otras que se relacionan con la actividad corresponden a las comunidades autónomas que hoy tienen la madurez suficiente para gestionar efectivamente sus responsabilidades.

El momento crítico del turismo no es privativo del país, las estimaciones de la Organización Mundial del Turismo señalan que la contracción global en el flujo de viajeros internacionales llegará hasta 6%, una caída cuatro veces mayor que la peor registrada en la historia del turismo moderno (en 2003 producto del SARS se registró una contracción de 1,5 %).

Todo esto hace que sea tan incongruente que, aparentemente, desde el gobierno se venga impulsando la integración de la Sectur a la Secretaría de Economía. ¿Será que quienes alientan la medida se olvidaron ya que, en palabras del presidente Calderón, éste iba a ser el sexenio del turismo?

Al final, no dejará de ser revelador qué dicen los diputados priistas, pues la modificación del artículo 42 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, en donde se establece la existencia de la Sectur y se le otorgan sus facultades, quedará en sus manos.

*Director de la Escuela de Turismo
de la Universidad Anáhuac México Norte*

